PROYECCIÓN ESPECIAL

Picadillo y cine

Pedro Pascual Lindes. España. 2017. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Picadillo y cine.

Nacionalidad: Española. Año de producción: 2017

Director: Pedro Pascual Lindes.

Guión: Pedro Pascual Lindes, Jorge B. Ortiz. **Productora:** Corso, producciones audiovisuales.

Fotografía: Lourdes Córdoba Solís, karlosAlkázar, Esteban

Díaz Baena.

Montaje: Miguel Hernández Recio, Javier Hidalgo.

Música: Jaramago, Makis del duende.

Sonido: Lourdes Córdoba Solís, Miguel Hernández Recio.

Archivo: Sergio Carmona González.

Versión: v.o.e. Color

SINOPSIS

Picadillo y cine es un documento audiovisual sobre historia oral de los cines de verano de Córdoba, en el que se recogen testimonios de tres generaciones, que han hecho del cine de verano un hecho identitario de nuestra ciudad.

COMENTARIO

El hecho de que haya existido el cine de verano en Córdoba ininterrumpidamente desde su aparición y que aún podamos disfrutar de cines que no han dejado de proyectar su función desde los años treinta, hacen de Córdoba una ciudad única al respecto, y nos hace pensar que posee ya una tradición y cultura cinematográfica de periodo estival al aire libre consolidada y digna de estudio. Por otra parte, que el florecimiento de estos cines sea coetáneo al periodo histórico en el que los patios tradicionales cordobeses alcanzan su máximo esplendor, que los recintos donde se proyectasen y se proyectan actualmente sean de una

arquitectura urbana popular de corralón o patio vecinal, relaciona directamente este tiempo de ocio con las formas y estilos de vida de los patios cordobeses.

El documental recoge testimonios orales de las distintas generaciones que han vividonuestro cine de verano como espectadoras todas o como trabajadoras casi desde sus comienzos para, primero, desde una perspectiva conservacionista, preservar el patrimonio oral sobre sus distintas formas de vida, experiencias, tradiciones que ha generado a lo largo del tiempo el acto social de ir al cine de verano. Segundo, desde una perspectiva que traspasa lo puramente documental, articular un análisis socioantropológico de la tradición cultural adquirida y generada en Córdoba a través de cines de verano como parte de la identidad cordobesa. Y tercero, la de suscitar la reflexión sobre las formas tradicionales de ocio y sociabilidad que perviven junto al cine de verano en contraste con (y revisión de) los clichés del ocio posmoderno, tanto a nivel de la ciudadanía como de las instituciones públicas a la hora de preservar, proteger y promocionar una cultura y ocio respetuosos con el desarrollo social y con un territorio urbano adecuado a la habitabilidad.

La realización de este documental forma parte del proyecto de recuperación del patrimonio oral de Córdoba, que lleva a cabo, desde hace tiempo, la Asociación Iniciativas e Investigaciones Etnográficas y Sociales de Córdoba "La Torre del Viejo", con la ejecución de trabajos como "Historia Oral de la barriada de Cañero", "Santa María de Trassierra desde el recuerdo: análisis etnológico de una comunidad rural", "Memorias de la vida cotidiana del barrio del Naranjo" (proyecto realizado en colaboración con la Asociación Cordobesa de Antropología) o "La Memoria de la Ausencia (La historia oral como medio para acercarse a la problemática de los huérfanos de la guerra civil española, 1936). Actualmente, continúa su labor con el proyecto





"Electromecánicas, vida e impacto de una industria en Córdoba".

Director: Pedro Pascual Lindes, es doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Su tesis está realizada en metodologías biográficas (historia oral e historias de vida). Entre sus trabajos destaca "A la vera del Connavia", sobre la vida rural de la comarca del Cebreiro, el informe sociológico (coautor)"Los aspectos culturales, sociales, festivos, económicos y de vida cotidiana asociados al patio tradicional cordobés", presentado a la UNESCO para la declaración de los patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, o, especialmente, "Los pescadores del Faro. (Historia oral de la pesca artesanal de la playa. Torrox. Málaga)". Es presidente de la asociación cordobesa "La Torre del Viejo" y miembro de la asociación argentina "Otras Memorias".

CORDÓPOLIS

'Picadillo y cine'. Un documental sobre la memoria oral de los cines de verano. Un equipo de etnógrafos, sociólogos, historiadores y antropólogos rescatan en un documental los recuerdos de los cines de verano a través de testimonios y experiencias de vida.

MARTA JIMÉNEZ - 24/08/2017 07:524 Andalucía siempre ha vivido su noches estivales al aire libre. Por eso una característica de nuestra cultura y de nuestro modo de vida es que siempre han existido muchos espectáculos en verano: musicales, teatrales, cinematográficos y hasta deportivos. Y Córdoba no ha sido menos.

Desde los años treinta hasta nuestros días en la ciudad han abierto más de medio centenar de cines de verano. Nunca funcionaron todos de forma simultánea, pero en la década de los sesenta más de una treintena, con ambiente de barrio, del centro o



del casco histórico, programaron películas bajo la canícula. Y eso en una época sin apenas aires acondicionados ni televisión significó que la afluencia fue masiva. En algunos de los locales de verano hasta se llegaron a celebrar combates de boxeo y espectáculos flamencos o circenses. Pero eso ya forma parte de la historia. Un trozo de esa historia, de la que Córdoba guarda los cines en activo más antiguos del sur de la península, es la que quiere rescatar el largometraje Picadillo y cine. Un documental sobre la memoria oral de los cines de verano. El origen del proyecto está en una asociación de investigadores etnográficos llamada La torre del viejo, que se dedica a recopilar la historia de los barrios de Córdoba a través de la memoria oral.

"Nos dimos cuenta de que estaba desapareciendo la gente que vivió la época dorada de los cines de verano, unos espacios que forman parte de la cultura e identidad de la ciudad", explica Pedro Pascual, miembro de la asociación y director del documental. Fue la urgencia de recoger estos testimonios la que los llevó a convertir una parte de este material en una película que mostrase al público esa memoria. En el documental, realizado por la productora Corso con un equipo de historiadores, sociólogos y antropólogos, han colaborado aportando material la UCO, a través del departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, la Filmoteca de Andalucía, el Archivo Municipal, además del archivo particular de Martín Cañuelo, exhibidor de Esplendor Cinemas, y financiado en parte por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Córdoba.

El documental mostrará cómo el inicio del cine en Córdoba se solapó con el de los cines de verano, y lo hará a través de entrevistas a personas de diferentes generaciones, todos espectadores, vecinos o trabajadores de los cines estivales. Testimonios, vivencias y experiencias de vida alrededor



de los cines que sus creadores califican "para todos los públicos" y que quieren que sirva tanto de "documento científico como de historia oral".

"Córdoba posee una identidad con los cines que no tienen otras ciudades", opina Pascual. "Una tradición unida a la de comer en el cine que a los niños de ahora también les transmiten una identidad. Además, se entroncan los patios y el cine, este ocio trasladado al presente de una manera respetuosa con la ciudad. Nos enseña el pasado como presente, por eso es un hecho cultural de importancia". Picadillo y cines de verano también dibujará el mapa de los cines de verano cordobeses a lo largo de la historia, en los que algunos de sus empresarios rivalizaban por ver cuál era la mejor de las terrazas veraniegas, ya fuese jardín o azotea. Se cuidaba la vegetación, los árboles, el blanqueo y había cierta originalidad en la iluminación. Algunos eran patios de vecinos y la estética de estos, que debían ser grandes para albergar un cine de verano, era similar a la de los patios tradicionales.

Hay cines como el Fuenseca o el Delicias, aún en activo, que anteriormente al uso que se les dio en los años cuarenta como cines de verano habían sido jardines privados o huertos, con lo cual la arboleda que había alrededor se ha mantenido, aunque mucha se haya ido perdiendo porque molestaba a los vecinos colindantes.

El ayuntamiento, a través del Plan General de Ordenación Urbana del 86, logró catalogar estos espacios de utilidad pública y uso social, imposibilitando la construcción de viviendas en estos solares. Ello unido a la sensibilidad de empresarios como Martín Cañuelo y al apoyo del público de Córdoba ha hecho posible la conservación de un patrimonio tanto material como de forma de vida.

